

## Fortalecimiento de la cadena productiva ovino-caprina: una apuesta rural desde Monte Cristi, República Dominicana



Economista agrícola, especialista en agronegocios sostenibles, CATIE (anthony.gamboa@catie.ac.cr)



Ingeniera agrónoma y coordinadora de Maestría en Gestión de Agronegocios y Mercados Sostenibles, CATIE (escobedo@catie.ac.cr)

Anthony Gamboa Chavarría  
Adriana Escobedo Aguilar  
Evelyn Chaves Jaen  
Susana Acuña Torres



Ingeniera forestal, especialista en agronegocios sostenibles y profesora de la Maestría en Gestión de Agronegocios y Mercados Sostenibles, CATIE (evelyn.chaves@catie.ac.cr)



Economista agrícola y de agronegocios, especialista en agronegocios sostenibles, CATIE (susana.acuna@catie.ac.cr)

En República Dominicana la producción ovino-caprina se concentra principalmente en la región noroeste del país en las provincias de Monte Cristi y Dajabón, y representa una alternativa de subsistencia para muchas familias rurales. Sin embargo, la producción se ha caracterizado históricamente por estar marginada y marcada por una alta informalidad. Según Quezada (2016), los esfuerzos públicos y privados orientados al fortalecimiento de esta cadena han sido limitados, concentrándose principalmente en intervenciones puntuales, carentes de continuidad y de un enfoque integral. A esto, se suma la ausencia de servicios técnicos, las dificultades en el suministro de agua y alimentación animal, la falta de atención veterinaria sistemática y la escasa estructuración de mecanismos de comercialización y distribución.

A pesar de ello, el sector ovino-caprino genera cerca de 20 000 empleos directos e indirectos, especialmente en zonas con bajo desarrollo económico (Angón *et al.*, 2013). Como indican Agramonte de Jesús (2023) y Valerio *et al.* (2010), esta producción representa una estrategia de agricultura de subsistencia que permite a familias con recursos limitados obtener ingresos económicos y beneficios sociales.

Su desarrollo, sin embargo, se ve restringido por factores tecnológicos, culturales y comerciales que afectan directamente la eficiencia y sostenibilidad del sistema.

En la provincia de Monte Cristi, al noroeste del país, esta cadena se ha mantenido viva gracias al esfuerzo cotidiano de cientos de personas productoras que, con escaso apoyo institucional, han sostenido una actividad vital para sus economías locales. En ese contexto, el proyecto “Manglares para el Desarrollo”, ejecutado en 2022 por el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), AgroFrontera, el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MIMARENA) y ORC Consultores, permitió caracterizar en profundidad la estructura, dinámicas, limitaciones y oportunidades de esta cadena productiva, con el objetivo de generar insumos útiles para su fortalecimiento.

El análisis partió de una metodología participativa que combinó revisión documental, entrevistas semiestructuradas, observación directa y talleres en territorio (**Figura 1 y Figura 2**). A través de este enfoque se construyó un mapa de la cadena productiva, se identificaron los eslabones clave y se caracterizó el funcionamiento de la cadena desde una mirada sistémica. Asimismo, se distinguieron los principales



**Figura 1.** Taller con personal técnico del sector ovino-caprino en la provincia de Monte Cristi para la validación de información secundaria y el análisis participativo de la estructura y dinámicas de la cadena productiva (2022).



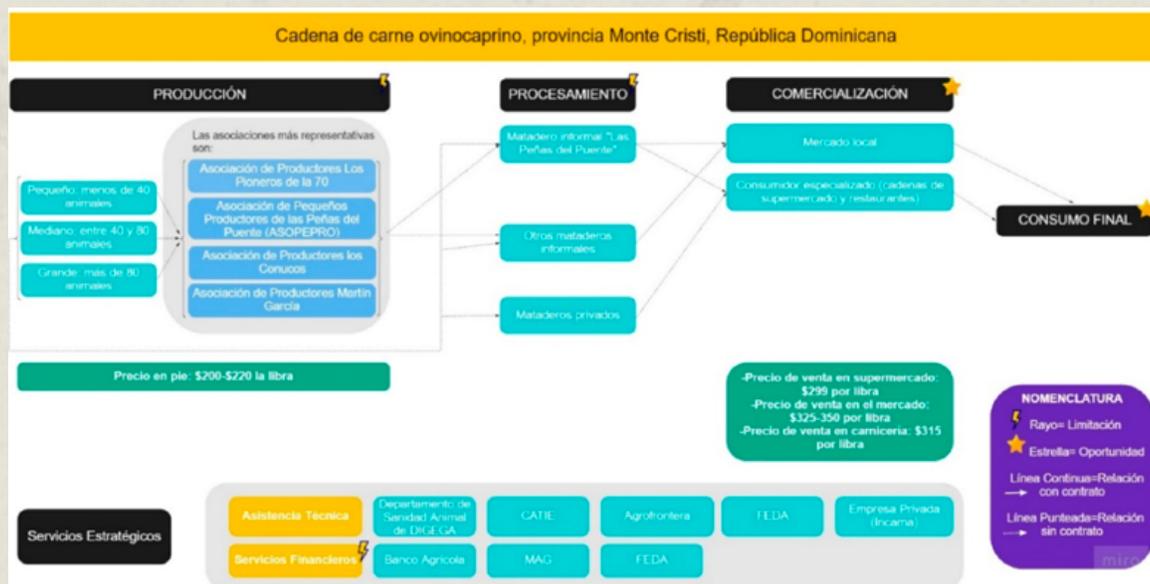
**Figura 2.** Observación directa en campo y entrevistas a personas productoras de la cadena ovino-caprina en Monte Cristi en 2022, con el acompañamiento de la Dirección General de Ganadería (DIGEGA).

cuellos de botella que limitan su desarrollo, así como las oportunidades estratégicas que pueden ser aprovechadas desde un enfoque de sostenibilidad.

La cadena ovino-caprina en Monte Cristi se compone de cuatro eslabones fundamentales: producción, procesamiento, comercialización y consumo final. La cadena, desde su base productiva, se estructura bajo un esquema tradicional, en el que los actores participan de forma aislada, los vínculos entre eslabones son limitados, la agregación de valor es baja y las relaciones comerciales se desarrollan, en su mayoría, en condiciones de informalidad. Esta fragmentación limita su consolidación como cadena de valor, con trazabilidad, calidad diferenciada o inserción en mercados especializados

(Gamboa-Chavarría *et al.*, 2023a, 2023b, 2023c; Trienekens, 2011; Kaplinsky & Morris, 2001).

Según estimaciones del Consejo Nacional de Producción Pecuaria (CONAPROPE, 2004), citadas por Valerio *et al.* (2010), el eslabón de producción estaba conformado por aproximadamente 2 339 personas productoras de pequeña escala, con un inventario de 46 270 cabezas de ovino-caprino. No obstante, debido al periodo transcurrido desde la recopilación de estos datos, se reconoce la posibilidad de que estas cifras hayan experimentado variaciones. Las personas productoras trabajan en sistemas extensivos de pastoreo, sin rotación ni cercas. La consanguinidad en los hatos, producto de la falta de renovación genética, reduce la eficiencia reproductiva y productiva,



**Figura 3.** Mapa de la cadena productiva ovino-caprina en la provincia de Monte Cristi, República Dominicana en 2022 utilizando el programa Miro.

mientras que la escasa disponibilidad de agua, alimento y forrajes limita la posibilidad de escalar hacia modelos más intensivos o sostenibles.

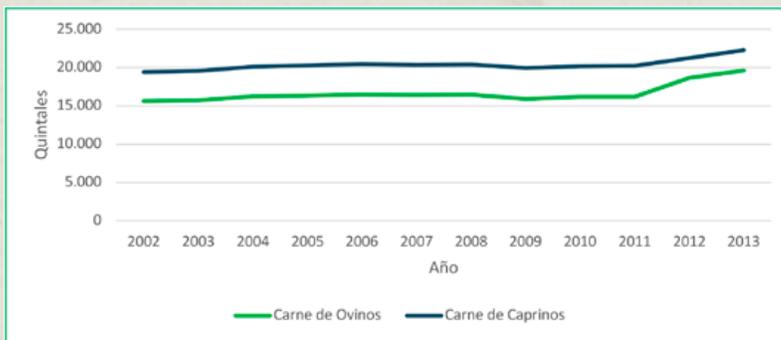
Según datos de CONAPROPE sobre la producción ovino caprino del 2002 al 2013, se observa una tendencia creciente en la producción de esta actividad, ya que, en el 2013, la cantidad de quintales (QQ) contabilizados de carne de ovino fue

de 19 606, a su vez, la cantidad de quintales producidos de carne de chivo fue de 22 264 como se observa en el gráfico de la **Figura 4**.

En las fincas las instalaciones son rústicas y muchas veces improvisadas, sin condiciones sanitarias mínimas ni infraestructura adecuada para el manejo animal (**Figura 5**). A esto se suman problemas logísticos como las inadecuadas vías de acceso, la falta de programas

sanitarios estratégicos y la inseguridad, con casos frecuentes de robos de animales.

Además de estas limitaciones estructurales, el uso de prácticas poco sostenibles genera impactos ambientales importantes. El pastoreo libre en zonas de manglar y bosque seco representa una presión directa sobre ecosistemas frágiles, afectando también a otras actividades productivas como la apicultura (Brenton, 2015). En particular, se ha documentado que los animales consumen especies vegetales clave para la alimentación de las abejas, lo que disminuye la producción de miel y compromete la diversidad florística del manglar.



**Figura 4.** Producción en quintales de carne ovino caprino durante el periodo 2002-2013 en República Dominicana. Elaborada con datos del Ministerio de Agricultura y el Consejo Nacional de Producción Pecuaria.



**Figura 5.** Muestra de instalaciones en la finca de un productor en Monte Cristi, República Dominicana en 2022.

En el eslabón del procesamiento, si bien existen mataderos públicos como el de Las Peñas del Puente, que es administrado por asociaciones locales, gran parte del sacrificio ocurre en mataderos informales sin control sanitario. Esto afecta la inocuidad del producto y limita su comercialización formal. La carne suele venderse en mercados locales, ferias gastronómicas o por redes informales, donde no se exige trazabilidad ni estándares de calidad.

La comercialización también enfrenta retos importantes. En la mayoría de los casos, los puntos de venta carecen de condiciones adecuadas de inocuidad y manipulación. El producto no cuenta con diferenciación en cortes, información nutricional ni mecanismos de certificación. Además, existe una desconexión entre las preferencias de las personas consumidoras y la forma en que se oferta el producto, lo cual reduce su potencial de valorización comercial.

En cuanto al consumo final, si bien la carne de chivo tiene fuerte arraigo cultural y una demanda sostenida, el producto no se ha posicionado aún como un alimento cotidiano. Su consumo se limita a eventos festivos o gastronómicos puntuales, sin haber sido incorporado a la dieta diaria de amplios sectores de la población.

La falta de campañas educativas, recetas accesibles o promoción institucional influye en esta limitada penetración del producto en nuevos segmentos del mercado.

A pesar de este panorama, se identificaron oportunidades significativas para el fortalecimiento de la cadena ovino-caprina. Desde la producción, destacan iniciativas institucionales que están promoviendo el mejoramiento genético del hato. En particular, programas liderados por la Dirección General de Ganadería han facilitado la entrega de padrotes adaptados a la región, lo que permite mejorar parámetros productivos como la ganancia de peso y la tasa de conversión (Ministerio de Agricultura, 2022). Estos esfuerzos, aunque aún limitados, constituyen una base técnica sobre la cual construir procesos de innovación productiva (Figura 6).



**Figura 6.** Muestra del trabajo realizado por la Dirección General de Ganadería (DIGEGA) en el marco del proyecto de mejoramiento genético para la cadena ovino-caprina en las provincias de Monte Cristi y Dajabón, República Dominicana, 2022.

Desde la perspectiva del mercado, se reconoce una alta demanda por carne ovino-caprina y una oferta limitada. Este desbalance ha elevado el precio del producto en el mercado local, lo que representa un margen económico favorable para las personas productoras. Además, el producto tiene una fuerte connotación cultural y es valorado por turistas nacionales y extranjeros que participan en ferias gastronómicas o visitan la región noroeste. Esto abre la posibilidad de vincular la producción ovino-caprina con circuitos de turismo rural, eventos gastronómicos y estrategias de marketing territorial.

El creciente interés institucional por esta cadena productiva representa otro punto de apoyo relevante. El estado ha canalizado recursos técnicos y financieros a través de distintas entidades como el Ministerio de Agricultura. Estos esfuerzos pueden ser aprovechados para fortalecer procesos organizativos, generar servicios compartidos entre personas productoras, y fomentar esquemas de comercialización más formales y eficientes.

Desde una perspectiva cultural, la producción ovino-caprina tiene el potencial de convertirse en un símbolo identitario del territorio. Su integración a circuitos de valor vinculados con la gastronomía, el turismo o la economía creativa puede contribuir a su reposicionamiento, tal como ha ocurrido con productos pecuarios tradicionales en otras regiones de América Latina (Biénabe & Sautier, 2005). Esta valorización cultural permite no solo mejorar los ingresos, sino

también consolidar un sentido de orgullo y pertenencia comunitaria.

A partir de este análisis, se concluye que la cadena ovino-caprina en Monte Cristi presenta características propias de una cadena productiva tradicional, con escasa articulación entre personas y organizaciones, altos niveles de informalidad en las relaciones comerciales, limitada adopción de innovaciones tecnológicas y ausencia de mecanismos de diferenciación de productos. Para avanzar hacia una cadena de valor será necesario promover relaciones contractuales más justas, fortalecer la gobernanza territorial y facilitar el acceso a información, asistencia técnica y financiamiento.

El contexto agroclimático adverso, marcado por sequías, escasez de agua y deficiente infraestructura, exige también soluciones integrales de adaptación climática, así como modelos de producción más resilientes y menos dependientes de sistemas extensivos convencionales. La fuerte presión del pastoreo sobre ecosistemas frágiles, como el bosque seco y el manglar, debe ser abordada con una perspectiva ecosistémica, que integre la sostenibilidad ambiental con la rentabilidad económica y la equidad social.

Por último, el potencial turístico y cultural de la actividad ovino-caprina ofrece una plataforma única para reposicionar esta cadena en el centro del desarrollo rural regional. Lejos de ser una actividad marginal, la producción de carne ovino-caprina representa una apuesta

estratégica para el bienestar de las comunidades rurales de Monte Cristi. Apos-  
tar por su fortalecimiento no es solo una  
cuestión de productividad, sino de justicia  
territorial, conservación cultural y sosteni-  
bilidad futura.

## Referencias

- Agramonte de Jesús, B. (2023). Caracterización de las unidades de producción de rumiantes menores en la provincia Azua, República Dominicana [Tesis de maestría en Agroforestería y Agricultura Sostenible, Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza]. Repositorio CATIE. <https://repositorio.catie.ac.cr/bitstream/handle/11554/12345/AgramontedeJesusBarbara.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Angón, E., Perea, J., Valerio, D., García, A., Acero, R., & Toro-Mújica, P. (2013). Caprine farms in north-west region of Dominican Republic: Typologies according to livestock management and economic variables. *Revista Científica de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad del Zulia*, 23(2), 139–149.
- Biénabe, E., & Sautier, D. (2005). The role of small-scale producers' organizations to address market access. CIRAD.
- Brenton, S. J. (2015). The ecological impact of grazing on floral resources and bee communities [Master's thesis, University of Michigan]. Deep Blue Repositories. <https://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/handle/2027.42/123033/Scott%20BrentonThesis%20Final.pdf?sequence=1>
- Gamboa-Chavarría, A.; Acuña-Torres, S.; Escobedo-Aguilar, A.; Betanzos-Simón, J.E.; Sepúlveda-López, C. (2023a). Cadena productiva de carne bovina en el estado de Jalisco, México (en línea). Turrialba, Costa Rica, CATIE. 52 p. (Serie técnica. Informe técnico / CATIE, no. 458). <https://repositorio.catie.ac.cr/handle/11554/2690>
- Gamboa-Chavarría, A.; Acuña-Torres, S.; Escobedo-Aguilar, A.; Pérez-Sánchez, E.; Sepúlveda-López, C. (2023b). Cadena productiva de carne bovina en el estado de Campeche, México (en línea). Turrialba, Costa Rica, CATIE. 52 p. (Serie técnica. Informe técnico / CATIE, no. 459). <https://repositorio.catie.ac.cr/handle/11554/2705>
- Gamboa-Chavarría, A.; Acuña-Torres, S.; Escobedo-Aguilar, A.; Jiménez-Trujillo, J.A.; Sepúlveda López, C. (2023c). Cadena productiva de leche bovina en el estado de Chiapas, México (en línea). Turrialba, Costa Rica, CATIE. 53 p. (Serie técnica. Informe técnico / CATIE, no. 460). <https://repositorio.catie.ac.cr/handle/11554/2712>
- Kaplinsky, R., & Morris, M. (2001). A handbook for value chain research. IDRC.
- Ministerio de Agricultura. (2022). Estadísticas agropecuarias: Producción pecuaria (en QQ, Unid. y Litros), 2002–2022. <https://agricultura.gob.do/category/estadisticas-agropecuarias/produccion-agropecuaria-2012-2018/5-2-produccion-pecuaria/>
- Quezada, P. (2016). Asesoría técnica para el desarrollo de una estrategia de mercado y negocio del clúster del sector ovino y caprino. Centro para el Desarrollo Agropecuario y Forestal (CEDAF). <https://es.scribd.com/document/479464485/Estrategia-de-Mercadeo-Cluster-Ovino-y-Caprino>
- Trienekens, J. H. (2011). Agricultural value chains in developing countries: A framework for analysis. *International Food and Agribusiness Management Review*, 14(2), 51–82.
- Valerio, D., García, A., Acero, R., Perea, J., Tapia, M., & Romero, M. (2010). Caracterización estructural del sistema ovino-caprino de la región noroeste de República Dominicana. *Archivos de Zootecnia*, 59(227), 333–343. [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0004-05922010000300002](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0004-05922010000300002)